

2016-01-01

## La cuarta vía. El prometedor futuro del cambio educativo

José Raúl Jiménez Ibáñez

Univesidad de La Salle, [actualidadespedagogicas@lasalle.edu.co](mailto:actualidadespedagogicas@lasalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

---

### Citación recomendada

Jiménez Ibáñez, J. R.. (2016). La cuarta vía. El prometedor futuro del cambio educativo. *Actualidades Pedagógicas*, (68), 201-204. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.4011>

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

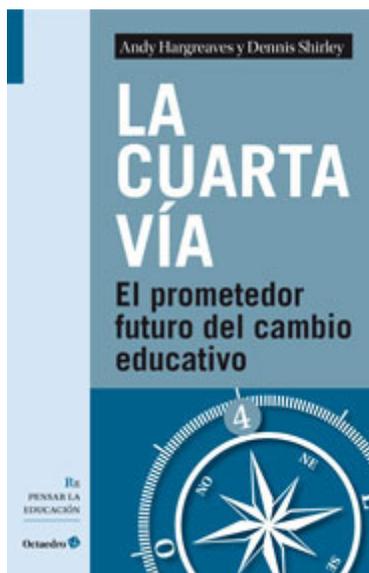
# La cuarta vía. El prometedor futuro del cambio educativo

*Andy Hargreaves y Dennis Shirley*

Barcelona: Octaedro, 2012

184 páginas

ISBN 978-84-9921-270-8



201

**E**n *La cuarta vía*, los autores hacen una presentación detallada de los acontecimientos más relevantes de la política pública educativa, siguiendo el modelo de tres países: Inglaterra, Estados Unidos y Canadá. Hacen una lectura transversal de los elementos comunes de los sistemas educativos para identificar aquello que ellos han denominado *vías del cambio*. Este reconocimiento conlleva la inquietud por la mejora de la educación para responder de forma acertada a las necesidades históricas y la comprensión de un mundo en constante cambio.

El análisis que desarrollan los autores da cuenta de los procesos sociales surgidos luego de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días y cómo

han impactado la educación internacional, pues si bien se toman ejemplos específicos de los países referidos anteriormente, las características de cada una de las vías de cambio han cubierto las decisiones de la política pública en muchos países.

El libro consta de cuatro capítulos. En el primero, los autores hacen una presentación general de las tres vías del cambio educativo; en el segundo, toman como objeto de disertación lo que ellos denominan *senderos de distracción*; en el tercero, presentan *cuatro horizontes de la esperanza*, y, finalmente, en el cuarto capítulo, se desarrolla una caracterización de la *cuarta vía*. A continuación se hace una presentación sucinta de la cada uno de los capítulos.

La apuesta por utilizar la analogía de la vía hace referencia a un viaje, cuyo devenir se ha dado en el tiempo y que ha ido de etapa en etapa, sucediéndose una tras otra. Cada una de estas vías ha dejado una huella indeleble en los sistemas educativos. Así mismo, han promovido un impacto en la manera en que se ha concebido la educación como un sistema del cual han de hacerse responsables los Estados. De allí que esas huellas puedan ser reconocidas y, hasta cierto punto, conservarse algunas, adoptar otras y dejar de lado otras. Las tres vías se caracterizan, *grosso modo*, así: “una primera vía de apoyo estatal y libertad profesional, de innovación pero también de inconsistencia; una segunda vía de competencia de mercado y estandarización educativa en la que se pierde la autonomía profesional; y una tercera vía que trata de navegar entre el mercado y más allá del mismo y del Estado, y de equilibrar la autonomía profesional con la responsabilidad” (p. 14).

Los *tres senderos de distracción* aluden a los que han impedido que lo esperado en la tercera vía no se haya cumplido, y se denominan así, por cuanto solo son reconocibles en una lectura comprensiva de lo que los Estados buscaron, pero que con el devenir del tiempo se fue diluyendo o desviando. El primer sendero es la imposición de objetivos y evaluación de la educación en forma autocrática, a fin de promover una estandarización de lo que debe ser aprendido en cada etapa del sistema educativo y las condiciones mínimas de aprobación y promoción dentro del sistema, lo cual debe ser regulado y controlado por el Estado sin el consenso de los actores ni de la comunidad educativa. El segundo sendero es la obsesión tecnocrática de la estadística con la implicancia del registro en datos y números de lo que acontece en la educación, es decir, hay que medirlo todo y dar cuenta de su estado desde lo que evidencian los números, como ejemplo están los

*rankings* que se emiten luego de procesos de evaluación desde lo micro, la escuela, hasta lo macro, pruebas PISA, por ejemplo. El tercer sendero se presenta en referencia a la relativización de la evaluación, y que los autores denominan *efervescencia*, y se refieren al impacto inmediato de los resultados de la evaluación en distintos ámbitos del sistema educativo; lo ejemplifican con la visibilidad de los resultados en el ámbito social y se preguntan por el camino que llevó a esos resultados, pues en ocasiones no corresponde con cambios reales en las prácticas educativas o en los procesos de enseñanza, incluso se llega a cuestionar sobre si los datos son en realidad un reflejo del acontecer cotidiano de las escuelas.

Los *horizontes de esperanza* emergen como respuesta al fracaso que tienen algunos aspectos de la tercera vía, los autores también las denominan como imágenes de *prácticas prometedoras* que pueden convertirse en posibilidades que evidencia el cambio educativo, incluso la transición de la tercera a la cuarta vía. Allí se hace una presentación de cuatro escenarios donde se han resignificado las apuestas de la tercera vía y donde el común denominador se caracteriza por las siguientes aristas, entre otras: “una visión inspiradora de, inclusiva y convincente de la sociedad y sus escuelas; prioridades de aprendizaje y rendimiento de acuerdo con esta visión; atracción y retención de profesores de alta calidad; culturas profesionales de confianza, cooperación y responsabilidad” (p. 109), y otras más.

Por último, presentan una caracterización de la cuarta vía, la cual busca la vinculación entre varios elementos del sistema, con el fin de ofrecer un panorama de actuación que conlleve la instauración del cambio educativo que tenga en cuenta la complejidad de la época actual, con la esperanza de generar acciones dentro del sistema que favorezcan lo colectivo; estos elementos son “las políticas gubernamentales, el compromiso profesional y el del público en torno a una visión inspiradora y social de prosperidad, oportunidad y creatividad en un mundo de mayor inclusión, seguridad y humanidad” (p. 111). Se destaca como eje articulador de estos elementos el aprendizaje, el éxito y el bienestar, los cuales se convierten en catalizadores de la educación y movilizan a los actores del sistema para generar nuevas acciones, que en esta vía han de estar movilizados a la acción creativa y propositiva.

Es importante referir que la forma que adquiere la cuarta vía no implica que sea necesaria la vinculación de nuevos elementos; por el contrario, se busca establecer nuevos niveles de relación mediante los cuales se promueva

el éxito de las prácticas educativas y de allí que la selección de experiencias tengan este criterio como base para la selección realizada por los autores. Finalmente, esta cuarta vía tiene como horizonte la esperanza en un mundo mejor y la férrea convicción de que esto solo es posible si se educan jóvenes desde otra perspectiva.

Los argumentos desarrollados en esta obra son un desafío para todos los sistemas educativos, por cuanto establecen una lectura de la educación como responsabilidad social y del Estado que tiene que ir más allá de los resultados medibles en pruebas estandarizadas nacionales e internacionales, donde los resultados de la evaluación de los estudiantes sea solo un indicador más de la implementación del sistema mismo, donde se recupere el valor social del profesorado como colectivo profesional que promueve la educación desde el aula de clase y logra transformaciones importantes en los niños y jóvenes; un cambio de esta naturaleza dará prioridad al aprendizaje de aquello que cada Estado pretende sea potenciado por la escuela como institución social. Queda latente el reto de reconocer la transición y visualizar las oportunidades de mejora que se pueden establecer desde lo cotidiano de la escuela y con la convicción de que una mejor educación es posible para todos.

204



*José Raúl Jiménez Ibáñez*

Profesor investigador

Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad de La Salle

Bogotá, Colombia